

FAMILIA COMBONIANA

NOTICIERO MENSUAL DE LOS MISIONEROS COMBONIANOS DEL CORAZÓN DE JESÚS

854

Septiembre 2026

DIRECCIÓN GENERAL

Profesiones perpetuas

Esc. Mamadou Cristal (RCA)	Cairo	09-07-2026
Esc. Kambale Meschak Kasoro (Congo)	Cairo	09-07-2026
Sc. Kasereka Mwami Charles	Cairo	09-07-2026
Esc. Kpogo Komi Jules Ametefe Aimé (TG)	Lomé	11-07-2026
Esc. Amado Komlan Gademon Prosper (TG)	Lomé	11-07-2026
Esc. Davon Kossigan Sylvestre (TG)	Lomé	11-07-2026
Esc. Aguiar Vignon Michel (BEN)	Lomé	11-07-2026
Esc. Dzikunu Winfred Etse (GH)	Lomé	11-07-2026
Esc. Twesigwe Andrew (UG)	Lomé	11-07-2026
Esc. Mumbere Kavuthe Delphin (Congo)	Nairobi	20-07-2026
Esc. Konosi Atambanakabange André (Congo)	Isiro	25-07-2026
Esc. Ocen Moris Paul (UG)	Arua	31-07-2026
Esc. Apetoko Kossivi Paul (TG)	CMM *	13-08-2026
Esc. Nyiker Chanjwiok Abdakka (SS)	CMM *	13-08-2026

* Cité Mama Mobutu (Congo)

Ordenaciones

Wanyama Mark Musungu (KE)	Busia	11-07-2026
Mutheu Moses Mwatunge (KE)	Nairobi	25-07-2027
Muhindo Muhiwa Fiston (EGSD)	Butembo	02-08-2026
Mwaba Mathews (PE)	Lusaka	04-08-2026
Gum Santino Mawan Guor (SS)	Rumbek	16-08-2026

Obra del Redentor

Septiembre 01 – 15 NAP 16 – 30 PCA
Octubre 01 – 07 RCA 08 – 15 TCH 16 – 31 RSA

Intenciones para la oración

Septiembre

Señor de la vida, danos ojos para contemplar la belleza de la creación, corazón para custodiarla con amor y manos para servirla con justicia. Renueva en nosotros el Espíritu que haga nuevas todas las cosas. *Oremos.*

Octubre

Para que todos los miembros de la Familia Comboniana, sostenidos por el Espíritu Santo e inspirados por san Daniel Comboni, anuncien el Evangelio con alegría y sean signos de luz, esperanza y ternura entre los pueblos a los que son enviados. *Oremos.*

Calendario litúrgico comboniano

SEPTIEMBRE

9	S. Pedro Claver, sacerdote, Patrono del Instituto	Solemnidad
---	---	------------

OCTUBRE

1	Santa Teresa del Niño Jesús, virgen y doctora de la Iglesia, <i>Patrona de las misiones</i>	Fiesta
10	San Daniel Comboni, obispo, <i>Fundador de la Familia comboniana</i>	Solemnidad
20	Beatos David Okelo e Gildo Irwa, mártires	Mem. facult.

Fechas significativas

SEPTIEMBRE

9	San Pedro Claver,	Chad, Colombia
14	Exaltación de la Santa Cruz	Fiesta

OCTUBRE

12	Nuestra Señora Aparecida	Brasil
16	Santa Margarita María Alacoque, virgen	universal
19	Santos Juan de Brébeuf e Isaac Jogues, sacerdotes y compañeros, mártires	NAP (Estados Unidos y Canadá)

BRASIL

Padre Mossi nombrado capellán de la iglesia de Nuestra Señora del Rosario de los Negros

El domingo 12 de julio de 2026, el misionero comboniano togolés, el padre Mossi Kuami Anoumou, asumió el cargo de capellán de la iglesia de Nuestra Señora del Rosario de los Negros, en el centro histórico de Salvador, capital del estado de Bahía.

La hermandad de Nuestra Señora del Rosario de los Negros, fundada en 1685 e integrada principalmente por esclavos africanos, pasó a formar parte de la Tercera Orden Franciscana en 1714. Sin embargo, carecían

de un lugar de culto propio. Finalmente, consiguieron un terreno en el histórico barrio de Pelourinho para construir una iglesia. Su construcción no se completó hasta 1823 y recibió el nombre de Iglesia de Nuestra Señora del Rosario de los Negros. Desde entonces, este edificio sagrado se ha convertido en uno de los lugares simbólicos de la presencia y la memoria afrobrasileña: conserva la historia, la fe, las tradiciones y el patrimonio cultural de la población afrobrasileña.

Entre sus características distintivas se encuentra el encuentro entre la liturgia católica y las expresiones de la cultura afrobrasileña, manifestadas, entre otras cosas, a través de la danza y la interpretación del *atabaque* (un instrumento de percusión), en un ambiente de intensa participación comunitaria.

El padre Mossi es responsable de la pastoral afrocomboniana en Brasil. Para los misioneros combonianos, la asignación de la capellanía de la iglesia de Nuestra Señora del Rosario de los Negros representa una mayor consolidación del compromiso de la provincia brasileña con las comunidades afrodescendientes, un servicio iniciado en Salvador hace más de cuarenta años. Este compromiso es una significativa muestra de confianza de la Arquidiócesis de Salvador en la labor misionera que realizan los misioneros combonianos.

Entre las funciones del padre Mossi se incluyen la celebración de la Eucaristía en honor de la Santísima Virgen del Rosario y otros santos venerados por la cofradía, la dirección de retiros espirituales, la administración del sacramento de la reconciliación y la promoción de la catequesis. También tiene la responsabilidad de preservar y promover la historia, la cultura y la devoción de santos negros, como San Antonio de Categeró, Santa Efigenia y San Benito, sin olvidar a Santa Bárbara, venerada en religiones de origen africano en sincretismo con *Lansã*, la *orixá* de los vientos, los relámpagos y las tormentas. Se espera que el sacerdote acoja a todos aquellos que deseen adorar a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, sin distinción de estatus social, etnia o género. Otra tarea importante es apoyar a la hermandad para que continúe promoviendo iniciativas destinadas a proteger la religiosidad popular, la riqueza de la cultura brasileña y el patrimonio religioso, artístico e histórico de la población afrobrasileña.

El padre Mossi espera proclamar el Evangelio y dar testimonio de él, con la gracia de Dios y el apoyo de la comunidad comboniana, fortaleciendo la identidad y la cultura afrobrasileña y fomentando el diálogo entre el mensaje del Evangelio y las realidades sociales, económicas y culturales que vive la población afrodescendiente.

Este es, de hecho, el objetivo de la labor pastoral afrobrasileña y el significado de su presencia en Salvador como misionero comboniano comprometido con este campo pastoral específico. (*Misioneros Combonianos de Brasil*)

Padre Ezequiel Ramin: 41 años de memoria, fe y testimonio

Han transcurrido cuarenta y un años desde el martirio del Padre Ezequiel Ramin, pero su memoria perdura. Pervive en las calles, en las comunidades, en la oración y, sobre todo, en los corazones de tantos que, aún hoy, reconocen en su vida un testimonio vivo de fe, vocación y compromiso con los más pobres.

En 2026, el 19 de julio se inició la conmemoración del Padre Ezequiel con una peregrinación previa a la comunidad dedicada a él en Mirante da Serra, en el estado de Rondônia. Más de 150 personas recorrieron los cuatro kilómetros, acompañando sus pasos con oraciones, cantos y reflexiones. Al final del recorrido, más de 500 personas se congregaron para celebrar la Eucaristía. La comunidad compartió un almuerzo con todos los participantes, en un gesto sencillo pero significativo de gratitud y fraternidad, como en las primeras comunidades cristianas: «Cada día, se congregaban juntos en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían con alegría y generosidad, alabando a Dios y gozando del favor de todo el pueblo» (*Hechos 2,46-47*).

Del 22 al 24 de julio, la conmemoración continuó en las parroquias de la Sagrada Familia y San Judas Tadeo en Cacoal, Rondônia. Se celebró un triduo en las diversas comunidades eclesiales de base para conmemorar la vida y la misión del Padre Ezequiel. Las comunidades se reunieron en torno a la Palabra y la Eucaristía, memorial de Cristo Liberador, para recordar a un hombre que eligió dedicar su vida al servicio del Evangelio y de los más pobres y abandonados.

El tema de la *XI Peregrinación, Padre Ezequiel Ramin*, testigo vivo de la vocación y la misión, acompañó las celebraciones, junto con el lema tomado de los *Hechos de los Apóstoles*: «Partían todos el pan en sus casas» (cf. *Hch 2,46*). Así, al recordar a Ezequiel, las comunidades también recordaron su propia vocación. Oraron y dieron gracias a Dios por su vida, por su testimonio y por esa misión que, 41 años después, sigue desafiando e inspirando compromiso.

Un momento particularmente emotivo fue la celebración eucarística en la víspera de la peregrinación, en la iglesia parroquial de la Sagrada Familia. Aproximadamente mil personas se congregaron para celebrar su fe y conmemorar al misionero comboniano. Entre ellos se encontraban el obispo de la diócesis de Ji-Paraná, Dom Norberto Foerster, tres sacerdotes combonianos, tres sacerdotes diocesanos y un diácono permanente de la zona misionera de Baja Madeira, en la arquidiócesis de Porto Velho.

Llegó el día de la peregrinación. El 26 de julio, en Rondonlândia, en el estado de Mato Grosso, más de dos mil peregrinos emprendieron un camino de fe y esperanza de unos tres kilómetros, que los condujo a la capilla construida cerca del lugar donde Ezequiel Ramin fue asesinado el 24 de julio de 1985. ¡Tenía tan solo 32 años!

Ese camino que recorrieron juntos, 41 años después, nos dice algo más que una simple conmemoración. Nos dice que una vida entregada no termina con la muerte. Nos dice que la semilla plantada por Ezequiel sigue germinando en comunidades que caminan juntas, rezan juntas y se comprometen con la vida de los más pobres. El memorial concluyó con la celebración de la Eucaristía. Un gran número de personas de diversas parroquias y diócesis se congregaron alrededor del altar: monjas, seminaristas, dos diáconos, doce sacerdotes y dos obispos.

Pero la peregrinación no termina ahí. El sueño del padre Ezequiel Ramin sigue vivo. Vive en comunidades que se niegan a resignarse a la pobreza y la injusticia, en personas que eligen organizarse y defender la dignidad de los más pobres, en quienes siguen creyendo que el Evangelio puede transformar la historia.

Las causas por las que Ezequiel dio su vida siguen siendo las causas de las comunidades de fe que caminan juntas. Y aunque sus pasos se detuvieron hace 41 años, el camino continúa. (*Padre Cosmas Musonda, mccj*)

RD CONGO

Concierto por la Ecología Integral en Kinshasa

El 27 de junio de 2026, el Centro Misionero Laudato Si', en colaboración con la Comisión Ecológica de la Comunidad Comboniana de Kinshasa y el Coro *Afriquespoir*, organizó un concierto de alabanza a Dios para celebrar el compromiso de quienes protegen y cuidan la creación.

A través de un rico repertorio de canciones tradicionales, clásicas y populares, que comenzó con el himno del Centro, *Señor, te alabamos y te adoramos por las maravillas que has realizado*, el concierto nos recordó que la alabanza al Creador es uno de los pilares de la ecología integral. Solo reconociendo a Dios como Creador y Señor del universo podemos redescubrirnos como custodios responsables de nuestra casa común.

La canción *Po po botiaki ntembe?* fue particularmente significativa (*¿Por qué no creíste?*) del difunto Padre Jean-Pierre Makamba, quien denunció las causas de la crisis ambiental y social: la explotación indiscriminada de los recursos, la deforestación, la contaminación de los ríos, la codicia de quienes se apropian de los bienes comunes y un modelo de desarrollo que antepone el lucro al bienestar de las personas y la creación.

La reflexión se enriqueció con varios testimonios de compromiso concreto. Jóvenes del Movimiento Laudato Si' presentaron iniciativas para la clasificación de residuos y la reducción del uso de plástico. La Comisión Ecológica de la comunidad comboniana ilustró proyectos para el reciclaje y la reutilización de neumáticos y otros materiales. También se presentaron ejemplos de producción de cosméticos orgánicos, promoción de productos naturales, la lucha contra la deforestación y el proyecto «Un niño, un árbol», cuyo objetivo es hacer de Kinshasa una ciudad más verde.

Los testimonios demostraron cómo el cuidado de la creación se manifiesta a través de pequeños gestos e iniciativas cotidianas capaces de involucrar a toda la comunidad. La jornada concluyó con un brindis de amistad que marcó la pauta para futuras reuniones e iniciativas en el Centro Misionero Laudato Si', en el espíritu de un estilo de vida cada vez más respetuoso con la naturaleza y fundamentado en la fraternidad. (*Padre Fernando Zolli, mccj*)

DEUTSCHSPRACHIGE PROVINZ

Exposición regional de flores y plantas en Ellwangen – El placer del cambio

Transcurrieron siete años desde la adjudicación del proyecto hasta la finalización de las obras, antes de que la Exposición Regional de Flores y Plantas pudiera inaugurarse el 24 de abril de 2026. Siete años de planificación, desarrollo y trabajo intenso fueron necesarios para que todo estuviera listo. Una exposición de flores y plantas implica una gran cantidad de flores y plantas, pero también una gran dosis de creatividad. En este caso, se plantaron 60.000 plantas, arbustos y árboles, en su mayoría autóctonos. La exposición permanecerá abierta hasta el 4 de octubre de este año. Para quienes no lo sepan, el Jagst es el pequeño río que durante muchos años separó varios barrios del centro de Ellwangen. Es probable que esta peculiaridad geográfica haya dado origen al nombre oficial de la ciudad, *Ellwangen an der Jagst*, que significa “Ellwangen en el Jagst”.

El río Jagst ya no separa, sino que a partir de ahora une. “*El cambio es posible*” es un segundo lema que encaja a la perfección. Para garantizar el buen funcionamiento de la Exposición, más de 1.000 voluntarios han realizado – y siguen realizando – tareas importantes. En los primeros tres días, aproximadamente 23 000 personas visitaron la Exposición: ¡casi tantos como habitantes tiene la ciudad! La biodiversidad del río Jagst se ha visto enriquecida, y la ciudad también se ha beneficiado de las nuevas oportunidades que ofrece este pequeño curso de agua.

Hay otro aspecto interesante: la Exposición alberga un *Jardín de la Iglesia*, gestionado de forma ecuménica. Aquí se celebran eventos

significativos y atractivos dedicados a la vida, la fe y la Iglesia, bajo el lema “¡Bienvenidos!”. Es impresionante ver cómo cristianos evangélicos, católicos, neoapostólicos y metodistas evangélicos trabajan codo con codo.

La afiliación denominacional nunca ha sido – ni es – un problema para la Exposición. Esto se evidencia en la presencia del obispo diocesano Klaus Krämer (Rottenburg-Stuttgart) y su homólogo protestante, el obispo regional Ernst-Wilhelm Gohl de la Iglesia Evangélica de Württemberg. Ambos presidieron la celebración ecuménica el primer domingo de la Exposición. Aproximadamente 10.000 fieles asistieron al evento, casi tantos como en las celebraciones presididas por el Papa en Roma.

La casa de nuestra comunidad en Ellwangen se encuentra dentro del recinto de la Exposición. Hemos puesto a disposición de los visitantes la antigua capilla del seminario como lugar de descanso y reflexión. Además, cuatro de nuestros hermanos están presentes en el “Jardín de la Iglesia” para conversar con quienes lo deseen. Los miércoles, de 10:00 a 12:00, cualquier persona que desee hablar puede contactar con uno de estos voluntarios. Los cuatro miembros de la comunidad, con nuestros cinco o seis turnos cada uno en el *Jardín de la Iglesia*, cubrimos casi la mitad del servicio en los *bancos de escucha*.

Hoy, *Ellwangen en el Jagst* también puede significar “*cercanía con los vecinos y con la creación*”. Abundan los gestos sencillos, discretos y a la vez significativos. La gente también se acerca a nosotros, y a través de encuentros e intercambios mutuos, se convierten en un regalo los unos para los otros: católicos y cristianos de otras Iglesias. Sus inquietudes – principalmente el deseo de una Iglesia creíble y la decepción ante sus constantes vacilaciones – terminan teniendo un efecto alentador.

Nos preguntamos qué quedará después de la clausura de la Exposición, prevista para el 4 de octubre de 2026. En cualquier caso, en Ellwangen y las comunidades vecinas, la Exposición es hoy el tema más importante y emotivo del verano.

Ante tanta alegría de vivir y una participación popular tan generalizada, los misioneros deberíamos sentir cada vez más la necesidad de escuchar y observar con atención, buscando comprender qué sucede realmente a nuestro alrededor y qué es lo que verdaderamente importa. Así pues, nosotros también podemos beneficiarnos y sentirnos alentados por esta experiencia y – ¿por qué no? – alegrarnos de ella junto con muchos otros. (*Padre Anton Schneider, mccj*)

EGIPTO-SUDÁN

El Cairo – Voto perpetuos y ordenaciones diaconales

«¡La mies es mucha, pero los obreros pocos!» (Mt 9:37). Con estas palabras de Jesús, tres de nuestros seminaristas que completaron su formación teológica en Beirut [Mamadou Cristal, de la República Centroafricana (RCA), Kambale Meschack Kasoro y Kasereka Mwami Charles, ambos de la República Democrática del Congo (RDC)] invitaron a amigos y hermanos a compartir su alegría con motivo de su profesión religiosa perpetua y ordenación diaconal, celebradas el 9 y el 10 de julio, respectivamente.

La celebración de los votos perpetuos, presidida por el Superior Provincial de Egipto-Sudán, tuvo lugar en Cordi Jesu, la iglesia construida en el terreno que el propio San Daniel Comboni recibió para fundar sus institutos en El Cairo. El padre Kakule Muvawa Emery-Justin, Superior Provincial de la Provincia de la RDC, también estuvo presente en la celebración.

La ordenación diaconal tuvo lugar en la parroquia de Sakakini, frecuentada principalmente por la comunidad de refugiados sudaneses y sursudaneses en El Cairo, y fue presidida por Mons. Claudio Lurati, Vicario Apostólico de Alejandría.

A ambas celebraciones asistieron numerosos jóvenes, invitados a reconocer, en la trayectoria de nuestros tres jóvenes hermanos, cómo la Iglesia se enriquece con la diversidad de carismas y vocaciones, y cómo la misión une a personas de diferentes pueblos y naciones.

Ambas liturgias se celebraron en árabe, inglés y francés. Su carácter misionero es una característica distintiva de las celebraciones que los misioneros combonianos animamos frecuentemente en El Cairo y constituye un testimonio concreto de la naturaleza misionera de la Iglesia universal.

Esto adquiere un significado aún más profundo en un momento en que, en Egipto como en muchas otras partes del mundo, los refugiados y extranjeros luchan por encontrar su lugar en la sociedad. (*Padre Diego Dalle Carbonare, mccj*)

Jartum – Reabrir el Comboni College

Cuando estalló la guerra en Jartum el 15 de abril de 2023, el Colegio Comboni era una próspera institución educativa. Había 1.055 estudiantes matriculados en la escuela primaria; 827 estudiantes asistían a la escuela secundaria y 786 a la Facultad de Ciencia y Tecnología.

En cuestión de horas, sus vidas dieron un vuelco. Estudiantes, sus familias, profesores y la comunidad comboniana se vieron obligados a huir de la capital en busca de seguridad, mientras los feroces combates entre las Fuerzas Armadas Sudanesas (FAS) y las Fuerzas de Apoyo Rápido

(FAR) devastaban la ciudad, destruyendo edificios e infraestructura y truncando las esperanzas y los sueños de miles de personas.

Jartum permaneció bajo el control de las FAR hasta marzo de 2025, cuando las FAS retomaron la ciudad, allanando el camino para el regreso gradual de los residentes y el comienzo del largo proceso de reconstrucción.

Cuando pudimos regresar al Colegio Comboni, la escena ante nuestros ojos era desoladora: todo el cableado eléctrico del campus había sido arrancado; Las tuberías habían sido destruidas; las computadoras, los aires acondicionados y los equipos digitales habían sido saqueados; las paredes estaban acribilladas a balazos y proyectiles de artillería. En el patio, donde generaciones de niños habían jugado, reído y soñado, aún yacían los cuerpos de los combatientes de las RSF caídos en la batalla. Sin embargo, en medio de tal devastación, los misioneros combonianos se dieron cuenta de la fortuna que habían tenido. A diferencia de muchos edificios cercanos, reducidos a escombros, quemados o gravemente dañados, las estructuras principales del Colegio Comboni seguían en pie. Habiendo sobrevivido a la guerra, podían constituir la base de un nuevo comienzo.

El sábado 4 de julio de 2026, tras más de tres años de cierre forzoso, el Colegio Comboni de Jartum anunció que sus escuelas primaria y secundaria reabrirían en septiembre para el año académico 2026-2027, dando la bienvenida de nuevo a los estudiantes.

El Colegio de Ciencia y Tecnología, que se vio obligado a trasladar sus operaciones a Puerto Sudán en noviembre de 2023, busca financiación para rehabilitar sus instalaciones en la capital, con la esperanza de reanudar las clases en 2027. La reapertura del Colegio Comboni en Jartum —una institución que, desde su fundación en 1929, ha educado a generaciones de estudiantes sudaneses y sur-sudaneses— representa mucho más que la reanudación de las actividades escolares: es un signo tangible de esperanza para los casi seis millones de habitantes del estado de Jartum, comprometidos con la reconstrucción de su ciudad, sus comunidades y su futuro. (*Padre Jorge Naranjo, mcccj*)

ESPAÑA

Asamblea provincial

Del 22 al 27 de junio, aproximadamente treinta misioneros combonianos se reunieron en Palencia para celebrar la Asamblea Provincial anual. La reunión comenzó con la triste noticia del repentino fallecimiento del Hermano Holgado Salvade Arístides, quien dedicó su vida a la misión en Mozambique, Ecuador, Colombia y España. No pudo superar las complicaciones posteriores a una cirugía a corazón abierto.

La noticia obligó al Superior Provincial, el Padre Llamazares González Miguel Ángel, y a varios miembros de la asamblea a regresar a Madrid para asistir al funeral. A pesar de su dolor, los demás participantes continuaron con su trabajo según el programa previsto.

El primer día se dedicó a la formación continua, bajo el lema “*La Misión en España Hoy*”. El jesuita Pablo Guerrero Rodríguez dirigió una reflexión sobre una idea que está ganando terreno en los círculos misioneros: “España también es tierra de misión”.

El segundo día se abordó uno de los temas más apremiantes del Instituto: la reunificación de las provincias. El Padre Pietro Ciuciulla, superior de la Provincia Italiana, expuso la visión que guía este proceso. Los grupos de trabajo expresaron sus temores y dudas sobre este proceso de reconfiguración, que se prevé culminará con el Capítulo General de 2028.

Hacia el final de la asamblea, se organizó un receso para que los participantes pudieran explorar la zona de Palencia. El grupo se dirigió a Paredes de Nava, donde visitaron la iglesia de Santa Eulalia, y luego a Becerril de Campos, donde visitaron el Museo de San Pedro.

El último día estuvo dedicado a las presentaciones. El padre Miguel Ángel presentó la suya, seguida de las presentaciones de los secretariados de misión, formación y economía.

La asamblea concluyó con una celebración de acción de gracias por el vigésimo quinto aniversario de la ordenación sacerdotal de dos misioneros, Enrique Bayo y Rafael Armada. La próxima asamblea provincial se celebrará a finales de junio de 2027. (*Padre Gbama Nsusu Boniface, mcccj*)

Visita del padre Austin a la provincia

Del 6 al 19 de julio de 2026, el P. Radol Austin Odhiambo, Consejero General a cargo de las Provincias Combonianas de Europa, realizó una visita oficial a la Provincia de España, acompañado por el P. Llamazares González Miguel Ángel, Superior Provincial.

La visita, enmarcada en el proceso de discernimiento para la reconfiguración de las Provincias Europeas, tuvo como objetivo escuchar a las comunidades, conocer de primera mano su realidad y entablar un diálogo fraterno con los hermanos.

Tras el primer encuentro, celebrado el 7 de julio en Madrid, el P. Austin visitó las comunidades de Moncada, Barcelona, Palencia y Palas de Rei, donde se reunió con los hermanos y compartió con ellos reflexiones sobre la vida del Instituto, la misión y las perspectivas de futuro de la presencia comboniana en Europa. Valoró el compromiso de las comunidades de Madrid, Barcelona y Palas de Rei con la labor misionera y la colaboración con las Iglesias locales, así como el valioso testimonio de fidelidad de las comunidades

de Moncada y Palencia, que acogen principalmente a hermanos ancianos y enfermos. Sin embargo, no visitó las dos comunidades de Granada, con las que tiene previsto reunirse en diciembre de 2025.

La visita del padre Austin a las comunidades fue un momento de aliento e inspiración para vivir el don de la vocación misionera con alegría y espíritu de fraternidad en el contexto europeo, conscientes de que la misión no conoce fronteras de espacio ni tiempo, y que el llamado a vivir la vocación misionera es eterno, independientemente de la edad y del lugar, incluso en esta Europa, que es una “tierra de misión”.

Al finalizar su estancia, el padre Radol expresó su profunda gratitud por la acogida recibida y animó a todos a continuar con confianza el camino de la renovación: «Os animo a continuar este camino con confianza y esperanza». Refiriéndose al proceso de reconfiguración de las provincias europeas, recordó que, «si podemos confiar en el Señor, este proceso también puede convertirse en una oportunidad de crecimiento, comunión y un renovado impulso misionero». (*Padre Miguel Ángel, mcccj*)

Campamento de verano para crecer

Del 19 al 26 de julio, se celebró en Huétor Santillán (Granada) el campamento de verano organizado por la revista infantil Aguiluchos. Participaron 47 personas, entre ellas 28 niños, 14 monitores y dos premonitores, además de misioneros combonianos y cocineros.

Fue una semana de convivencia, aprendizaje, oración y diversión, vivida como un verdadero viaje de crecimiento humano y cristiano. Cada día se dedicó a un tema diferente: desde el autoconocimiento hasta la comprensión del mundo que nos rodea, desde la pobreza y la humildad hasta el amor, a través de actividades diseñadas para fomentar el desarrollo integral de los niños.

Un momento especial fue la final de la Copa Mundial de la FIFA 2026, que vieron juntos en pantalla gigante. La victoria de España sobre Argentina les llenó de alegría y contribuyó a crear un ambiente festivo, fortaleciendo aún más los lazos entre los participantes.

Para los monitores, un campamento de Aguiluchos es mucho más que un simple campamento de verano. Eva Tobalina lo describe como «un lugar seguro y una segunda familia», donde los niños aprenden valores humanos y los temas de la misión. Para Ignacio García Navarrete, quien lleva 16 años trabajando con nosotros, un campamento *Aguiluchos* es un espacio donde «los valores de la misión, la fraternidad y el servicio se viven de forma amena y alegre».

Para el joven Alberto Rojas, quien se convirtió en líder de campamento tras participar en campamentos anteriores como pre-líder, el campamento

también representa una nueva etapa de crecimiento: «No dejas de ser niño cuando te conviertes en líder de campamento; simplemente comienzas una nueva etapa para seguir aprendiendo y creciendo». El escolástico comboniano Jonathan Rodríguez, que asiste a su segundo campamento, afirmó: «Compartir estos días con los niños y acompañarlos en momentos de unión, oración y diversión fue una experiencia profundamente enriquecedora. Me voy con el corazón lleno de alegría y gratitud».

El campamento concluyó con la celebración de la Eucaristía, presidida por el Padre Zoé Musaka. Entre el cansancio, la alegría y las lágrimas al despedirse, todos regresaron a casa sabiendo que la experiencia continúa durante todo el año. Y los niños, con su espontaneidad, ya han hecho la pregunta más hermosa: “¿Cuánto falta para el próximo campamento?” (*Padre Justus Oseko, mccj*)

ETIOPÍA

Ejercicios Espirituales Anuales

Como cada año, los miembros de la familia comboniana que trabajan en Etiopía se reunieron para un tiempo de renovación espiritual. Los ejercicios espirituales anuales tuvieron lugar del 24 al 31 de julio en el Centro Galilea de Bishoftu, una casa de retiros de la Compañía de Jesús.

Este año, el encuentro fue organizado por las Hermanas Misioneras Combonianas y dirigido por el Padre Raymond Manyanga, un jesuita originario de Tanzania. Participaron doce Combonianos, once Combonianas y seis Siervas de la Iglesia, una congregación religiosa local fundada por el obispo comboniano Armido Gasparini en el Vicariato de Hawassa. El tema elegido para el retiro fue '*Fidelidad Creativa*', una invitación a redescubrir y revivir el carisma misionero legado por San Daniel Comboni. Si bien es miembro de la Compañía de Jesús, el Padre Raymond enfatizó algunos rasgos característicos de la familia comboniana, como la vida comunitaria y un enfoque especial en la misión en los contextos más difíciles.

Desde el principio, el predicador invitó a los participantes a identificar una intención para este tiempo privilegiado de encuentro con el Señor, guiados por la pregunta que Jesús le hizo al ciego Bartimeo en el Evangelio de Marcos: «¿Qué quieres que haga por ti? » (*Marcos 10:51*).

Partiendo de esta pregunta, las meditaciones condujeron a los participantes en un camino de oración, entendido como una senda hacia una mayor conciencia de su propia identidad, el reconocimiento de los dones recibidos y el redescubrimiento del valor de la oración comunitaria.

Durante los ejercicios, también se abordaron otros temas importantes para la vida consagrada y misionera: la unidad en la diversidad, el significado de los votos religiosos y la importancia de apoyar con la oración el servicio pastoral específico que cada miembro ha recibido de sus superiores. La meditación final estuvo dedicada a la figura del apóstol Pedro, tal como aparece en los Evangelios.

El retiro se desarrolló en un ambiente sereno y de oración, ofreciendo a todos los participantes la oportunidad de renovar su relación con Dios y volver a la esencia de su vocación misionera.

El retiro se enriqueció también con la celebración de la memoria del Beato Giuseppe Ambrosoli, misionero comboniano, y, el último día, con la memoria de San Ignacio de Loyola.

Al finalizar el retiro, los participantes se quedaron con un sentimiento de gratitud por este valioso tiempo de escucha, oración y fraternidad. Una experiencia para vivir, como recordó el Padre Raymond, con miras a una «fidelidad creativa» al carisma recibido y a la misión. (*Padre Hippolyte Apedovi, mccj*)

ITALIA

La Provincia se une a la Plataforma de Iniciativas Laudato Si'

El 24 de mayo, undécimo aniversario de la encíclica *Laudato si'*, nuestra provincia se unió formalmente a la Plataforma de Iniciativas Laudato Si'. En consonancia con las decisiones del último Capítulo General, la provincia tomó esta decisión consciente de que el compromiso con la justicia social y la justicia ambiental son inseparables hoy, en un contexto de grave crisis que afecta especialmente a los más pobres. Seres humanos y no humanos alzan sus voces al unísono, sintiéndose alejados de la promesa de una vida plena que el Creador tanto anhela.

El Capítulo 2022 optó por responder a los desafíos del actual cambio de época a la luz de la Palabra de Dios y según el eje fundamental de la ecología integral, que conecta las dimensiones pastoral, litúrgica, educativa, social, económica, política y ambiental. Más concretamente, comprometió al Instituto a «unirse a la Plataforma de Iniciativas Laudato Si', promovida por el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, en diversos niveles (comunidad, circunscripciones, Instituto)» (DC '22, 30.1), en colaboración operativa con el Movimiento Laudato Si'. Se trata, en la práctica, de un camino personalizado de compromiso y conversión que cada institución o grupo emprende según sus propias modalidades, para avanzar hacia la sostenibilidad en el espíritu de la encíclica

Laudato Si'. Además de las comunidades religiosas, incluye a familias, parroquias y diócesis, instituciones educativas, grupos y movimientos.

La Provincia Italiana ha desarrollado desde hace tiempo el Vademécum Laudato Si' para orientar la vida misionera a la luz de esta necesaria conversión. El documento proporciona el marco magisterial para este compromiso y presenta vías concretas en cinco áreas: la gestión de la alimentación, los residuos, la movilidad, las relaciones y los estilos de vida, así como la economía y los servicios básicos. Este Vademécum será el eje central de nuestro compromiso con la Plataforma: a través de él, podremos compartir las reflexiones que hemos desarrollado, los avances logrados y nuestra capacidad para involucrar a otras personas y grupos.

Tras la incorporación de la provincia a la Plataforma, el siguiente paso corresponderá a las comunidades combonianas presentes en Italia. Es en los territorios donde vivimos donde podemos dar testimonio más concreto, en el tejido de nuestras relaciones, de la inspiración de la ecología integral. La Comisión de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC) de la provincia está a disposición de las comunidades que deseen emprender este camino, ofreciendo orientación, sugerencias y propuestas. Como nos recordó el Papa Francisco, «junto con la importancia de los pequeños gestos cotidianos, el amor social nos impulsa a considerar estrategias a gran escala que detengan eficazmente la degradación ambiental y fomenten una cultura del cuidado que impregne toda la sociedad» (Laudato si', 231). (*Padre Dario Bossi, mccj*)

Llamamiento al Compromiso con la Paz en Sudán – Iniciativas Sugeridas

El 7 de julio de 2026, los superiores de las Provincias Combonianas de Italia y Egipto-Sudán publicaron una carta abierta invitando a sus hermanos italianos a sumarse al compromiso misionero con la paz en Sudán, mediante la difusión de información sobre el tema y una jornada de ayuno y oración programada para el 28 de julio. A continuación, el texto de la carta:

Estimados hermanos combonianos de la Provincia Italiana:

Les escribimos esta carta, firmada por los superiores provinciales de Italia y Egipto-Sudán, para destacar la gravísima situación que atraviesa la tierra más amada por San Daniel Comboni.

Queremos recordar la precariedad y la violencia que amenazan al pueblo sudanés y, posteriormente, compartir algunas iniciativas que estamos

llevando a cabo gracias a un grupo de trabajo interprovincial, en el que también participan diversas organizaciones católicas y de la sociedad civil. Finalmente, nos gustaría proponerles que, como comunidades combonianas en nuestros territorios, nos involucremos.

La grave situación actual en Sudán

Como sabemos, el conflicto en Sudán, que comenzó en abril de 2023 entre las Fuerzas Armadas Sudanesas (FAS) y las Fuerzas de Apoyo Rápido (FAR), ha provocado una de las peores crisis humanitarias del mundo. Se estima que decenas de miles de personas han muerto, más de 14 millones se han visto obligadas a abandonar sus hogares y más de la mitad de la población necesita asistencia humanitaria.

Crece el temor a nuevas masacres en Kordofán del Norte y del Sur, donde las FAR continúan el asedio y parecen prepararse para atacar la ciudad de El Obeid. Podría repetirse una tragedia, con crímenes de lesa humanidad similares a los perpetrados en El Fasher entre mayo de 2024 y octubre de 2025, tal como se denunció en un reciente informe de Amnistía Internacional. Las agencias humanitarias advierten que El Obeid ya se encuentra en estado de emergencia debido a la grave escasez de alimentos, la falta de agua potable y el riesgo de brotes de cólera.

El Vaticano también ha expresado su preocupación ante el Consejo de Derechos Humanos de la ONU por la inminencia de una nueva tragedia. La revista Nigrizia sigue de cerca la evolución de la situación, en constante diálogo con misioneros combonianos y otros testigos en Sudán.

Iniciativas en curso en Italia

Durante más de dos años, una veintena de asociaciones de la sociedad civil italianas y sudanesas han intentado sensibilizar a la opinión pública sobre la grave crisis humanitaria en Sudán, incluyendo intervenciones en los Parlamentos italiano y europeo. A finales de 2025, se publicaron dos declaraciones oficiales: la primera, en octubre, solicitaba una intervención urgente del gobierno italiano para abrir corredores humanitarios hacia El Fasher; la segunda, en diciembre, pedía el cese de la cooperación militar del gobierno italiano con los Emiratos Árabes Unidos, que a su vez suministran armas a las RSF.

Un seminario de estudio, celebrado en junio de 2026 en nuestra sede central en Roma, analizó los vínculos entre el tráfico de oro sudanés y la guerra, revelando una vez más la grave complicidad de los Emiratos Árabes Unidos. El 28 de julio se celebrará una rueda de prensa sobre este tema en Roma.

Propuestas para las Comunidades Combonianas

En este momento particularmente serio y delicado, invitamos a los hermanos de la Provincia Italiana a sumarse al compromiso con la paz en Sudán:

- Organicen diálogos en sus comunidades y territorios y difundan las noticias que publicamos frecuentemente sobre el tema;
- Unámonos también a las comunidades cristianas con quienes compartimos nuestra fe y camino, en una jornada de ayuno y oración que coincidirá con la rueda de prensa del 28 de julio: que resuene la preocupación y el compromiso misionero de tantas personas por la paz.

Encomendémonos al Dios de la Paz, a María, Madre de la Reconciliación, y a la intercesión de San Daniel Comboni, para que se abran caminos que permitan resolver el conflicto en la atribulada tierra de Sudán.

Verona y Jartum, 7 de julio de 2026

Padre Pietro Ciuciulla, Provincial de Italia
Padre Diego Dalle Carbonare, Provincial de Egipto-Sudán

MALAWI-ZAMBIA

Chama – Votos Perpetuos del Hermano Pedrito

El 21 de junio de 2026, el Hermano Pedrito Mário hizo sus votos religiosos perpetuos en la parroquia de San Daniel Comboni, en Chama, al este de Zambia. La celebración eucarística, presidida por el Superior Provincial, el Padre Andrew Bwalya, reunió a hermanos, feligreses, familiares y amigos en un ambiente de gran alegría y participación.

En su homilía, el Padre Andrew recordó las palabras de Jesús: «No tengan miedo», exhortando al Hermano Pedrito a vivir su vocación con valentía, fe y perseverancia, confiando siempre en la providencia de Dios incluso en los momentos difíciles.

Originario de Netia, en el norte de Mozambique, el Hermano Pedrito profesó sus primeros votos en 2017, estudió durante cuatro años en Nairobi, Kenia, y fue enviado a la Provincia de Malawi-Zambia en 2022. Actualmente sirve en la misión de Chama, donde administra la granja y coordina las actividades pastorales y sociales, contribuyendo tanto al desarrollo comunitario como a la evangelización. Su profesión perpetua representa un momento significativo de acción de gracias y esperanza para la Iglesia y la familia comboniana.

MÉXICO

Ejercicios Espirituales y Asamblea Provincial

Del 27 al 31 de julio, cerca de veinte hermanos participaron en los ejercicios espirituales anuales, predicados por el P. Rodríguez González Juan Martín, Superior Provincial de Ecuador. Con un lenguaje sencillo y fraterno, compartiendo su propia experiencia espiritual y misionera, el P. Juan Martín invitó a los presentes a recordar nuestra historia y regresar a los orígenes del llamado recibido del Señor, para vivir, desde allí, con gratitud y disponibilidad, lo que Dios nos llama a ser hoy.

Fueron cinco días intensos, durante los cuales el clima, el hermoso entorno natural de la casa y la cálida acogida de la comunidad anfitriona le ayudaron a ponerse en la presencia de Dios, a recuperar fuerzas y a continuar el camino de seguir a Cristo según el carisma comboniano.

Asamblea Provincial – Tras un fin de semana de descanso, la asamblea provincial dio comienzo el 4 de agosto, con una gran asistencia de sacerdotes y hermanos.

Los dos primeros días se dedicaron a la unificación de la Provincia de México con la Provincia de Centroamérica (PCA). También estuvieron presentes el padre Jorge Elías Ochoa Gracián Jorge, superior provincial de la Provincia Norteamericana, y el padre Sánchez González Enrique, provincial de la PCA.

La Dra. Ana Lilia Vera Perdonó brindó una valiosa asistencia con una presentación sobre la globalización en relación con nuestro proceso de reunificación. La globalización nos transforma y nos invita a dialogar sobre lo que nos une. Con base en su presentación y la realidad que vivimos, dedicamos tiempo a la reflexión personal y grupal. Fue una reflexión muy enriquecedora que nos ayudará a vivir este proceso con confianza y esperanza.

El proceso alcanzará un momento clave del 18 al 27 de septiembre, cuando el padre Luigi Codianni y el padre David Costa Domingues, vicario general, se reunirán en la Ciudad de México con las comisiones establecidas en México y Centroamérica para la reorganización de la región. El tercer y último día de la asamblea, 6 de agosto, se dedicó a los informes de los distintos secretariados y del consejo provincial, para evaluar los avances logrados este año y planificar el próximo.

También hubo oportunidades para la recreación, los deportes y la convivencia, lo que contribuyó a crear un ambiente alegre y fraternal durante toda la asamblea.

PERÚ

Retiro Provincial – “Con el Corazón en Caná”

Durante el retiro de seis días (del 20 al 25 de julio de 2026), celebrado en la casa provincial de Monterrico, Lima, Perú, el silencio, la reflexión y la escucha fueron nuestros fieles compañeros. Éramos 36 personas, entre hermanos, sacerdotes y seminaristas, guiados por el predicador, el Padre Bautista Lucas Erasmo Norberto, misionero comboniano mexicano.

Los participantes disfrutaron de una intensa experiencia de comunión con Jesucristo. Cada día estuvo marcado por tres momentos de encuentro con Dios y santificación: Laudes por la mañana, celebración eucarística al mediodía y Adoración del Santísimo Sacramento por la tarde. Estos tres momentos de gran significado proporcionaron el marco espiritual para explorar el tema elegido: “Con el Corazón en Caná”.

El predicador guió a los participantes en el repaso, versículo por versículo, de la historia de las bodas de Caná (Juan 2:1-11), donde Jesús comenzó sus «signos» y «manifiestó su gloria» (v. 11).

Las reflexiones compartidas resaltaron la riqueza espiritual de este pasaje, con especial atención a vivir la misión desde el Corazón de Cristo, que nos impulsa a creer, amar, esperar y proclamar.

Conectando este pasaje del Evangelio de Juan con la espiritualidad de San Daniel Comboni, el Padre Erasmo destacó cómo nuestro fundador comprendió que la misión solo puede surgir de un corazón profundamente unido a Cristo y emocionalmente cercano a las personas.

El misionero está llamado, por lo tanto, a construir el bien y proteger a la humanidad que Dios le ha confiado, siguiendo el ejemplo de Jesús, quien se hace presente en la vida concreta de las personas.

En la práctica, las enseñanzas de estos ejercicios espirituales se resumieron en tres actitudes esenciales: El misionero comboniano de hoy: saber estar presente —cercano a las personas— como Jesús en las bodas de Caná; Aprender a mirar la realidad con atención y compasión, como María, que comprendió las necesidades del pueblo; y obedecer las palabras de Jesús con confianza, como los siervos que llenaron las tinajas de agua.

Finalmente, el padre Bautista exhortó a que el mensaje de Caná resuene en el corazón de cada misionero, que consiste en transformar las adversidades de la vida en un lugar de acogida y las fragilidades humanas en esperanza. (*Esc. Latoundji Affolabi Olouwatogni Magister François*)

Economía Sostenible – Comunión de Bienes y la Misión Combonia

Del 29 de julio al 1 de agosto, el escolasticado internacional de Lima organizó un curso de formación sobre economía sostenible, dirigido

específicamente a los escolásticos y ecónomos de la provincia del Perú. Asistieron veintitrés participantes.

El padre Angelo Giorgetti, ecónomo general, con el apoyo de los padres Gianni Gaiga y Mitchel Sandoval Nelson Edgar, ecónomo y procurador provincial, respectivamente, y Superior Provincial del Perú, dirigió las sesiones, de acuerdo con las directrices emitidas por el XIX Capítulo General de 2022. El encuentro tuvo como objetivo ilustrar cómo integrar la comunión de bienes, la transparencia y la sostenibilidad en la vida misionera. La sostenibilidad se entiende como un equilibrio entre las dimensiones económica, social y ecológica, confiando siempre en la Providencia que inspiró a San Daniel Comboni. El Instituto es sostenible cuando cada miembro comparte lo que es y lo que tiene —aunque parezca insignificante—, haciendo referencia al pasaje evangélico de la distribución de los panes (Mt 14,13-21). Las principales directrices para lograr esta sostenibilidad requieren, por parte de cada misionero, crecimiento evangélico y profesional, gestión transparente, espíritu de comunión de bienes, valorización de las personas y participación en el Fondo Común Total (FCT). En el plano práctico, se destacaron compromisos generales, como la elaboración de presupuestos, la búsqueda de recursos en la comunidad, la animación misionera entre el pueblo de Dios, la creación de fondos de sostenibilidad y la contabilidad responsable.

Otro aspecto importante de la formación se centró en la contabilidad, entendida como “memoria económica”, capaz de registrar y comunicar fielmente los datos financieros, asegurando la coherencia entre la vida misionera y la vida económica.

El Fondo Común Total (FCT) se presentó como un auténtico instrumento de comunión. Si bien conlleva el riesgo de irresponsabilidad o malversación de fondos, se reconoce como una oportunidad para vivir la pobreza y la solidaridad evangélicas. De hecho, se hizo hincapié en la prevención de irregularidades y delitos financieros mediante la colegialidad, la honestidad y la prudencia.

Finalmente, se recalcó la importancia de implementar proyectos sostenibles, desde su concepción hasta su finalización, teniendo en cuenta las intenciones de los donantes, quienes favorecen iniciativas locales y duraderas dirigidas a los más vulnerables.

En conclusión, el Padre Giorgetti afirmó que la sostenibilidad debe entenderse como un acto de fe y comunión de bienes que combina la transparencia económica con una misión evangelizadora.

VII Congreso de la Juventud Comboniana 2026 – Pasión por la Misión y la Vida en Comunión

Del 3 al 7 de agosto, aproximadamente 170 jóvenes de nuestras parroquias se reunieron en la ciudad de Trujillo, en nuestra parroquia “Señor de los Milagros”, para vivir el VII Congreso de la Juventud Comboniana 2026. El tema fue “Jóvenes Combonians – Pasión por la Misión y la Vida en Comunión”. Fue una auténtica experiencia de fe, formación, cultura, alegría y misión.

Los jóvenes fueron recibidos por las familias de las comunidades pastorales de Trujillo, experimentando así un profundo sentido de fraternidad y comunión.

Durante los cinco días, los participantes reflexionaron sobre diversos aspectos de sus vidas y vocaciones:

- *Día uno: “Joven, ¿quién eres?”* – Se les invitó a reconocer su propia identidad, a valorar su juventud y a aprender de María cómo decir “sí” a Dios, viviendo su fe con autenticidad y valentía.

- *Día dos: “Joven, ¿qué te dice Jesús hoy?”* Los participantes exploraron su relación personal con Jesús y su compromiso de responder a su amor mediante la fe y el servicio. También se presentó la espiritualidad comboniana y el Plan MIES, inspirado en la trayectoria misionera de San Daniel Comboni.

- *Día tres: Cultura:* Los participantes aprendieron sobre el patrimonio histórico y cultural de Trujillo, visitando Chan Chan, la Huaca Arco-Íris y Huanchaco. Compartieron la riqueza cultural de sus regiones a través de la gastronomía, la artesanía, la vestimenta tradicional, la música y la danza.

- *Día cuatro: “Joven, Dios te llama”:* Los participantes reflexionaron sobre la vocación, los obstáculos que pueden impedir que los jóvenes la descubran y la importancia de construir una cultura vocacional basada en la vida espiritual, la fraternidad, la solidaridad y el pensamiento crítico.

- *Día cinco: “Enviados en misión”:* Los participantes presentaron la identidad del ministerio juvenil comboniano como un ministerio espiritual, comunitario, solidario, internacional y en constante evolución. Los jóvenes propusieron diversas acciones para fortalecer su ministerio pastoral.

El mensaje que resume toda la experiencia se inspira en San Daniel Comboni: «Salvar África con África», entendido hoy como el reto de evangelizar a los jóvenes con los jóvenes, formando discípulos misioneros comprometidos con Cristo y con quienes necesitan esperanza.

El Congreso concluyó con una celebración eucarística y el anuncio de que el próximo encuentro se celebrará en Pangoa, en la Selva Central del Perú, en 2029.

La experiencia deja a los jóvenes el reto de no limitarse a lo vivido, sino de llevarlo a sus comunidades y transformarlo en acciones concretas de fe, vocación, comunidad y misión.

En resumen: el VII Congreso Juvenil Comboni 2026 fue una experiencia que ayudó a los jóvenes a descubrir su identidad, encontrarse con Jesús, valorar la comunión, discernir su vocación y asumir el compromiso de ser jóvenes misioneros al servicio de la Iglesia y de los demás. (*Amelit Galván, delegada de la parroquia de Pangoa*)

PORTUGAL

50º Aniversario Sacerdotal del Padre Manuel Augusto Ferreira

El 18 de julio, la parroquia de Arcozelo das Maias celebró el 50º aniversario sacerdotal del Padre Manuel Augusto, en una celebración vivida como un momento de agradecimiento, recuerdo y afecto por una comunidad que lo considera uno de sus hijos predilectos.

La celebración eucarística, presidida por el Obispo de Viseu, Monseñor António Luciano, y concelebrada por numerosos sacerdotes combonianos y diocesanos, reunió a familiares, amigos y miembros de la comunidad. Fue en Arcozelo das Maias donde el Padre Manuel Augusto nació, fue bautizado y desarrolló su vocación sacerdotal y misionera. Allí recibió la ordenación y, a lo largo de los años, celebró otros hitos importantes en su ministerio.

En cinco décadas de sacerdocio, el Padre Manuel vivió una intensa experiencia misionera, poniendo su singular don de la comunicación al servicio de la Iglesia. Como periodista, a través de artículos, reportajes y testimonios, buscó tender puentes entre pueblos y culturas, dando voz a las realidades misioneras y ayudando a muchos a comprender la belleza del Evangelio y la misión *ad gentes*.

Entre sus múltiples funciones, destaca la de Superior General de los Misioneros Combonianos. Este servicio le permitió conocer comunidades y misioneros de diferentes continentes y acompañar la vida del Instituto en su compromiso misionero. Fueron años de viajes, encuentros y decisiones, vividos en estrecho contacto con los retos de la evangelización y las realidades de los más pobres y vulnerables.

La celebración de su 50 aniversario sacerdotal fue, por tanto, mucho más que un aniversario personal: fue una oportunidad para agradecer a Dios una vida dedicada a la misión y reconocer el profundo vínculo del Padre

Manuel con su comunidad natal. Al finalizar la celebración, Arcozelo das Maias renovó su afecto y la promesa de oración, deseándole alegría en la continuación de su camino sacerdotal y misionero.

La celebración continuó con una cena comunitaria, llena de compañerismo, recuerdos y momentos compartidos, acompañada de la proyección de algunos fragmentos de la larga trayectoria misionera del Padre Manuel. (*Abel Dias*)

SUDÁN DEL SUR

Primer sacerdote comboniano de la diócesis de Rumbek

El diácono Gum Santino Mawan Guor, primer misionero comboniano de la diócesis de Rumbek, fue ordenado sacerdote el 16 de agosto. El obispo Christian Carlassare, obispo de Bentiu y administrador apostólico de Rumbek, le confirió la ordenación en la Catedral de la Sagrada Familia, en una celebración marcada por la alegría.

Una gran multitud asistió a la Eucaristía, junto con más de diez misioneros combonianos, entre sacerdotes y hermanos, y miembros de otras congregaciones religiosas presentes en la diócesis.

Durante la misma celebración, el obispo Carlassare ordenó a dos sacerdotes locales y a un diácono.

«No construyan barreras alrededor de su sacerdocio. Han sido ordenados por el pueblo y para el pueblo. Su sacerdocio debe tener rostro humano», exhortó el obispo durante su homilía.

La ordenación del padre Santino marca un hito histórico: originario de la parroquia de Romic, es el primer dinka de la diócesis de Rumbek en convertirse en misionero comboniano, destinado a servir más allá de las fronteras de Sudán del Sur: comenzará su primer ministerio misionero en Chad.

El padre Santino no pudo ocultar su emoción: «Hoy es un día de inmensa alegría para mí. Soy el primer sacerdote comboniano y pronto iré a proclamar el Evangelio en otra nación. Esto me emociona enormemente. Y estoy seguro de que toda la comunidad de la diócesis de Rumbek comparte mi alegría».

Con las tres nuevas ordenaciones, la diócesis cuenta ahora con 14 sacerdotes diocesanos y un diácono.

El padre Santino, de 36 años, completó su formación teológica en Sudáfrica y realizó su servicio misionero en su país natal. (*Padre Majambo Lutumba Placide, mccj*)

Lomé – Seis Nuevas Profesiones Perpetuas

«Nuestra vida está en manos de Dios. Que haga con nosotros lo que quiera; se la hemos entregado irrevocablemente. ¡Bendito sea!» (Escritos, 434). Estas palabras de San Daniel Comboni resonaron en la mente de muchos de los presentes en nuestra sede provincial de Lomé el 11 de julio de 2026, cuando seis de nuestros escolásticos hicieron su profesión perpetua, consagrando sus vidas enteras a la misión *ad gentes*.

Sus nombres son: Kpogo Komi Jules Ametefe Aimé, Amado Komlan Gademon Prosper y Davon Kossigan Sylvestre (los tres togoleses), Aguiar Vignon Michel (beninés), Dzikunu Winfred Etse (ghanés) y Andrew Twesigwe (ugandés).

En la capilla se encontraban presentes unos treinta hermanos de casi todas las comunidades de la provincia, las familias de los recién profesos, numerosos fieles y muchos amigos de la misión. La celebración eucarística fue presidida por el padre Katsan Fodagni Kokouvi (Fidèle), superior provincial, quien recibió los votos en nombre del superior general, el padre Luigi Cordianni.

La animación litúrgica, a cargo del coro de la comunidad cristiana de Cavaveli, dotó a la celebración de una profunda intensidad espiritual y una alegría contagiosa, expresando el agradecimiento de todos los presentes por el don de seis nuevas vidas entregadas enteramente a Dios para la misión.

En su homilía, el padre Katsan exploró el significado de la profesión religiosa a la luz de la Palabra de Dios, nuestra Regla de Vida y la espiritualidad de San Daniel Comboni. Declaró: «Los votos de castidad, pobreza y obediencia, incluso antes de ser sacrificios, son una forma de participar plenamente en la vida de Jesús, una “profecía y anticipación” del Reino de Dios, una consagración que configura a quienes los toman a Cristo, el primer misionero del Padre. [...] Estas seis profesiones perpetuas constituyen un nuevo capítulo en la realización del sueño misionero de San Daniel Comboni, quien dedicó toda su vida a la evangelización de los pueblos más abandonados. Siguiendo los pasos de Cristo y del Fundador, quien hizo de la misión la razón de su existencia y para quien la misión consistía en “hacer causa común” con los pueblos que nos han sido confiados (véase Escritos, 3159), estos seis jóvenes han elegido compartir el destino de los pueblos a quienes serán enviados, especialmente los más pobres, los más olvidados y aquellos que aún no han recibido la proclamación del Evangelio.

Un momento particularmente conmovedor fue el gesto realizado al final de la Eucaristía por el Superior Provincial y Padre Sandro Cadei, Probus Vir: Al acercarse a los padres de los recién profesos, los abrazaron fraternalmente, expresando la gratitud de todo el Instituto por la generosa entrega de sus hijos a la misión. «Al acoger, acompañar y apoyar la vocación de sus hijos, se han convertido en auténticos colaboradores de la misión universal de la Iglesia», dijeron.

La celebración fue seguida de un banquete, vivido en un ambiente de alegre fraternidad.

IN PACE CHRISTI

HERMANO KARL JOSEF KOLB (18.10.1950 – 06.07.2026)

Karl Josef nació en Wilflingen, una aldea de Langenenslingen, cerca de Riedlingen, a orillas del Danubio, el 18 de octubre de 1950. Fue bautizado el 24 de octubre y confirmado el 7 de julio de 1960.

Desde temprana edad, se sintió inspirado por el entusiasmo misionero del Hermano Bruno Haspinger. El 3 de marzo de 1969, ingresó en el postulanteado comboniano de Josefstal, donde se formó como aprendiz de mecánico. Al año siguiente, ingresó en el noviciado de Mellatz y recibió la sotana el 1 de mayo de 1970. Allí descubrió su pasión por la jardinería y la agricultura, actividades que requerían paciencia, perseverancia y la convicción de que todo crecimiento es, en última instancia, un don de Dios. El 18 de junio de 1972, hizo sus primeros votos y fue destinado a la comunidad del noviciado como encargado de mantenimiento.

En julio de 1973, fue destinado a la provincia española, primero a la comunidad de Palencia y luego a la de Barcelona, donde se encargó de la administración. En España, renovó sus votos temporales tres veces (1973, 1974 y 1975). Su intención era partir al Perú como misionero, y para prepararse para esta misión, asistió a cursos avanzados de español.

Desafortunadamente, su camino tomó una dirección diferente a la esperada, y el Hermano Karl Josef regresó a su provincia natal, donde creía que podría cumplir mejor su vocación. Fue destinado a la Casa de la Misión en Josefstal, cerca de Ellwangen, como formador de aspirantes a la orden. En junio de 1977, fue trasladado al seminario menor de Milland-Bressanone, nuevamente como formador. Allí, el 4 de junio de 1978, profesó sus votos perpetuos como hermano misionero de la Congregación de los Hijos Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús (MFSC, por sus siglas en latín).

En julio de 1984, regresó a la Casa de la Misión en Josefstal, donde permaneció hasta enero de 1980, colaborando en las labores agrícolas y participando activamente en el movimiento misionero juvenil.

Muchos lo recuerdan también como un músico apasionado: acompañaba las celebraciones comunitarias con el acordeón y enriquecía numerosas celebraciones litúrgicas en Ellwangen y sus alrededores con su potente y armoniosa voz, respaldada por un excelente oído musical. También era responsable de la animación musical de las liturgias diarias.

Como sacristán, supervisaba meticulosamente la preparación de las celebraciones litúrgicas, asegurándose de que todo se llevara a cabo con dignidad. Mucho de lo que parecía natural y predecible era, en realidad, fruto de su laboriosidad y fiel servicio.

Sin embargo, su vocación más profunda se manifestó cuando decidió dedicarse al cuidado de los hermanos ancianos y enfermos. Con este propósito, se formó entre 1989 y 1991 en Ursberg, cerca de Augsburg. A partir de entonces, este servicio se convirtió en su principal apostolado: primero en Josefstal y Ellwangen, y luego, desde finales de 2014, en Miland-Bressanone.

Los enfermos no necesitan largos discursos, sino alguien que tenga tiempo para ellos, que sepa escuchar y ayudarlos; en una palabra, alguien que sepa estar presente. El hermano Karl Josef supo ofrecer todo esto.

Era un hombre de muchos talentos. Trabajaba en el jardín, ayudaba en la cocina, realizaba numerosas reparaciones y era un cuidador de la casa insuperable. También cortaba el pelo a sus hermanos y encontraba una solución para casi cualquier problema práctico. Así, encarnaba la fraternidad concreta que sustenta nuestra vida misionera.

Su repentino fallecimiento el 6 de julio de 2026, debido a un paro cardíaco en el hospital de Bressanone, fue un duro golpe para todos nosotros. Lo recordamos con profunda gratitud por su vida y su fiel servicio.

Que el Señor le conceda al Hermano Karl Josef el descanso eterno y que la luz perpetua brille sobre él. ¡Que descanse en paz! (*Superior Provincial, mccj*)

HERMANO ROMERO HERNÁN ARÍAS (16 de enero de 1952 – 8 de julio de 2026)

El hermano Hernán Romero Arias nació el 16 de enero de 1952 en Marco, provincia de Jauja, diócesis de Huancayo, Perú, hijo de Zakarias Romero Limaylla y Nérida Arías Cancho. Fue bautizado en la parroquia de Santa Fe de Jauja.

A finales de 1970, Hernán ingresó a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, cursando el ciclo básico. En 1977, obtuvo la habilitación para iniciar sus estudios de medicina y cirugía, y el 9 de diciembre de 1981 recibió el título profesional de cirujano; el 15 de enero de 1982, recibió el certificado que lo acreditaba para ejercer la profesión en Perú. Durante sus años universitarios, conoció a los misioneros combonianos y sintió la vocación misionera. Tras finalizar sus estudios, solicitó ingresar a su Instituto.

En julio de 1982, Hernán comenzó su postulante en Lima, donde se matriculó durante dos años en la Facultad de Pontificia y Teología Civil, cursando asignaturas como latín, introducción a la filosofía, historia de la filosofía, griego, ética, historia de la salvación, antropología filosófica, ontología, epistemología, Dios en la filosofía y las religiones naturales, entre otras.

En octubre de 1983, ingresó en el noviciado de Huánuco, donde profesó sus primeros votos religiosos el 8 de mayo de 1985. Uno de sus superiores aún dudaba de si Hernán había recibido la confirmación. Él afirmaba no recordarlo, y sus padres seguían sin estar seguros. Finalmente, se decidió remediar la situación de forma radical con una solemne ceremonia de confirmación en la catedral de Huánuco, celebrada por el delegado episcopal el 3 de junio de 1985.

En julio del mismo año, Hernán fue destinado al escolasticado de Roma. Se matriculó en la Pontificia Universidad Urbaniana. Asistió a todos los cursos durante tres años, hasta junio de 1988. El 19 de diciembre de 1986 fue nombrado lector. Mientras tanto, sin embargo, desarrollaba la singular e importante decisión de convertirse en hermano misionero.

El 28 de febrero de 1988, escribió una carta al consejo general solicitando permiso para renovar sus votos como «Hermano Comboniano». El 28 de marzo, el padre Francesco Pierli le escribió: «Recibí su carta en la que anunciaba el fin de su formación en Roma y su disponibilidad para la misión, y también ofrecía un relato histórico de la evolución de su vocación. Estoy profundamente agradecido al Señor que, a través de diversos acontecimientos de su vida, le ha ayudado a redescubrir la inspiración original de su vocación misionera como Hermano comboniano. Considero esta decisión suya una gracia que Dios ha concedido a nuestro Instituto, para promover la vocación del Hermano comboniano con convicción y fortaleza. [...] Por lo tanto, le asigno a la provincia de Zaire a partir del 1 de julio de 1988».

A finales de julio, Hernán regresó a Perú para unas vacaciones familiares. El 30 de julio de 1988, a los 36 años, profesó sus votos perpetuos en la sede provincial de Lima, en manos del padre Pierli. Poco después,

partió hacia París para realizar un curso de francés. A principios de 1989, se encontraba en Kinshasa para continuar sus estudios de francés. En julio, se encontraba en Mungbere, en la diócesis de Wamba, al noreste de Zaire, cerca de la frontera con Sudán del Sur. Su estancia fue breve: quería inspeccionar el hospital de la misión local. En octubre, viajó a Amberes, Bélgica, para asistir a un curso sobre enfermedades tropicales en el Instituto de Medicina Tropical, obteniendo su certificación a finales de marzo de 1990. Regresó a Mungbere como director del hospital. Allí, finalmente, puso su profesión médica al servicio de los más pobres. Durante seis años, fue el director médico y el único médico y cirujano del pequeño centro. Con habilidad, sacrificio y dedicación, contribuyó a su crecimiento y a que fuera cada vez más capaz de satisfacer las necesidades de la población.

En 1995, se le unió el padre Gian Maria Corbetta, también médico, quien durante los siguientes treinta años desarrollaría el hospital hasta convertirlo en el mayor hospital diocesano de la República Democrática del Congo.

Pero el Hermano Hernán no era partidario de las grandes estructuras. Prefería la sencillez de las misiones periféricas y la cercanía. Su labor consistía en atender a la gente y mantener un contacto directo con los enfermos. Por este motivo, cuando el padre Corbetta llegó a Mungbere, Hernán solicitó ser trasladado al pequeño hospital diocesano de Duru, en la diócesis de Dungu-Doruma, cerca de la frontera con Sudán del Sur. Durante ocho años, hasta 2003, fue nuevamente el único cirujano en la vasta región. Posteriormente, se le unió el Hermano Juan Carlos Salgado, entonces enfermero, quien más tarde se convirtió en médico y también prestó sus servicios en el hospital de Mapuordit, Sudán del Sur.

El Hermano Hernán pasó 14 años en el noreste de Zaire/Congo, durante los cuales se ganó el respeto y la confianza de la población gracias a su competencia profesional y su incansable dedicación a los enfermos.

El 1 de enero de 2002, el Hermano Hernán fue elegido consejero provincial. En septiembre de 2003, participó en el capítulo general de Roma y fue elegido consejero general.

Hernán fue nombrado miembro del nuevo Consejo General, el cargo más alto que un Hermano puede ostentar en el Instituto, y fue el primer Hermano no europeo en ocuparlo.

Incluso en esta posición, se manifiesta claramente uno de los rasgos más característicos de su personalidad: su aversión a los cargos importantes o prestigiosos. Por ello, tras solo tres años, en 2006, renunció y solicitó regresar a las misiones: primero a Duru, luego a la misión de Bamokandi

y finalmente a Dondi-Watsa, en la diócesis de Isiro, donde continuó su servicio en pequeños hospitales fronterizos.

En 2008, el Hermano Hernán solicitó un periodo de rotación en Perú. Durante cuatro años, se dedicó a la enseñanza de religión en una escuela secundaria de Pangoa, un distrito de la región de Junín, ubicada en la selva central peruana, donde la selva amazónica se encuentra con las laderas de los Andes. En 2013, regresó a Roma para un año sabático de renovación espiritual. Al finalizar esa experiencia, en 2014, a los 62 años, sintió nuevamente el deseo de regresar a África como médico.

Esta vez eligió Sudán del Sur y fue destinado al Hospital María Inmaculada de Mapuordit, en la diócesis de Rumbek. Durante tres años, hasta 2017, trabajó en el departamento de cirugía y en el quirófano. Pero fue especialmente en la sala de curas y en el cuidado de heridas crónicas donde demostró una sensibilidad particular. Los pacientes con heridas difíciles y a menudo olvidadas se convirtieron en una de sus principales preocupaciones y, en cierto modo, en una de sus actividades más queridas.

En 2018, solicitó ser trasladado a Italia. Fue destinado al Centro “Hermano Alfredo Fiorini” en Castel d’Azzano (Verona), donde viven misioneros combonianos ancianos, enfermos y jubilados. Durante dos años, atendió a sus hermanos, ya muy mayores, con humildad y afecto, acompañándolos con la misma discreción y disponibilidad con la que había atendido a los enfermos en las misiones africanas.

En 2020, la Provincia Combonia de la República Democrática del Congo lo llamó nuevamente y le pidió que retomara la dirección del Hospital Mungbere, el mismo centro donde había comenzado su servicio médico en 1988. Aceptó el reto, con la intención de permitir que el Padre Gian Maria Corbetta regresara a Italia tras 25 años de servicio como director médico y contribuir a la necesaria reducción de personal del hospital para su sostenibilidad futura. Sin embargo, dos años después, el Hermano Hernán renunció al cargo, ya que la Diócesis de Wamba, propietaria del hospital, decidió mantener su tamaño y confirmó al Padre Corbetta como director médico.

A principios de 2023, a los 71 años, el Hermano Hernán regresó a Perú y fue nombrado superior de la sede provincial de Lima, pudiendo así dedicarse al cuidado de su anciana madre, a quien acompañó hasta su fallecimiento en 2025.

Pero su historia misionera aún no había terminado. En enero de 2026, solicitó regresar a Sudán del Sur, al hospital de Mapuordit. De abril a junio, volvió a prestar servicio en la sala de curas, atendiendo con especial dedicación a los pobres que sufrían de úlceras crónicas.

El personal del hospital lo recibió con calidez, también porque lo reconocieron como el médico y misionero que había trabajado allí entre 2014 y 2017.

El 1 de julio de 2026, el Hermano Hernán salió de casa, diciendo que necesitaba descansar, y emprendió un viaje a la República Democrática del Congo. A bordo de una boda-boda (mototaxi), llegó a Mvolo, luego a Mundri y finalmente a Maridi. Probablemente cruzó la frontera el 6 de julio, entrando en la Diócesis de Dungu-Doruma, la tierra donde había vivido y servido durante tantos años.

Según el jefe de la Chefferie de Wando, el Hermano Hernán, procedente de Sudán del Sur, se preparaba para entrar en la RDC por el paso fronterizo de Bitima. Al llegar al pueblo de Solo, algunos lugareños lo reconocieron. Al verlo caminar, le ofrecieron llevarlo para ayudarlo en su viaje. El hermano Hernán se negó cortésmente, diciendo que no era necesario y que prefería continuar solo. A partir de ese momento, se perdió todo rastro de él.

Se sabe que la zona a la que se adentró es una especie de tierra de nadie. Nadie sabe con exactitud qué ocurrió. El 8 de julio, el Hermano Hernán fue hallado muerto a orillas del río Solo.

La Diócesis de Dungu-Doruma, en su mensaje de condolencia, lo recordó como «un hombre que siempre estaba al lado de los enfermos», destacando su «impecable e incuestionable precisión quirúrgica». Son palabras sencillas, pero capaces de resumir toda una vida. El Hermano Hernán no buscaba grandes reconocimientos, ni cargos importantes, ni instituciones prestigiosas. En cambio, eligió pequeños hospitales, los suburbios, a los pobres, las heridas difíciles de tratar, lugares donde a menudo escaseaban las cosas y donde la presencia de un médico podía significar la diferencia entre la vida y la muerte. (*Hermano Dr. Rosario Iannetti, mccj, y Padre Franco Moretti*)

PADRE BORDONALI BRUNO (01.07.1942 – 13.07.2026)

Bruno nació en Mairano, municipio de Brandico, provincia de Brescia, el 1 de julio de 1942, hijo de Giovanni y Baronio Giuseppina. Fue bautizado el 5 de julio en la parroquia de Brandico, donde también recibió la confirmación el 21 de agosto de 1950. Tras finalizar la primaria, comenzó a trabajar. En 1968, con 26 años, decidió ingresar en la congregación como Hermano comboniano. Como vocación adulta, fue admitido en la escuela apostólica de Crema. En tan solo dos años, se preparó para los exámenes finales de bachillerato y, el 27 de junio de 1969, obtuvo su diploma del Colegio Universitario “Dante Alighieri” de Crema. El 29 de agosto de

ese mismo año, comenzó su noviciado de dos años en Venegono Superiore, que culminó con la profesión de sus primeros votos temporales el 9 de septiembre de 1970.

Sin embargo, cambió de opinión. El 17 de julio de 1970, preparándose para sus primeros votos, escribió a sus superiores: «Tengo la intención de ingresar en esta Congregación profesando los santos votos. He sido admitido en el noviciado como candidato a Hermano. Ahora, sin embargo, pido continuar mis estudios para ordenarme sacerdote». En realidad, Bruno no fue el único en tomar tal decisión. De hecho, sus superiores ya habían abierto un curso para Hermanos que se preparaban para el sacerdocio en el antiguo Instituto de Carraia (Lucca).

En octubre de 1970, Bruno se encontraba en Carraia, donde asistió a una escuela de formación de maestros, completando dos asignaturas en un año. Luego fue a Asti y presentó el examen para acceder al tercer año de la formación de maestros, obteniendo una calificación muy alta. Al año siguiente, tras completar las asignaturas requeridas para el segundo programa de dos años, regresó a Asti para sus exámenes finales y obtuvo su diploma de profesor en julio de 1972. Esto le abrió las puertas para cursar estudios superiores de filosofía y teología en la Facultad Pontificia de Teología "Marianum" (1972-1974), donde se graduó con honores, y en la Facultad Jesuita de Teología de Granada (1974-1976).

El 27 de junio de 1976, fue ordenado sacerdote en la parroquia de Brandico por Mons. Pietro Gazzoli, obispo auxiliar de Brescia.

Como todos los misioneros combonianos, soñaba con partir inmediatamente a la misión, pero le pidieron que fuera a Verona como promotor vocacional. Pronto se incorporó al secretariado provincial de formación y promoción vocacional.

El 1 de julio de 1979, el padre Bruno fue enviado a la provincia de Ecuador, como coadjutor de Quinindé, una parroquia agrícola costera enclavada en los Andes, en medio de la selva tropical, a unos cien kilómetros de Esmeraldas, la capital regional. Fue muy activo en la pastoral. Sin embargo, su estancia fue breve, ya que sus hermanos reconocieron sus aptitudes para la animación misionera, especialmente en el recién inaugurado Centro de Cali (Colombia). En julio de 1982, el padre Bruno llegó al Centro y se comprometió con entusiasmo a fortalecerlo. Desde Roma, recibió una oferta para especializarse en pastoral juvenil en la Pontificia Universidad Salesiana, de octubre de 1983 a febrero de 1984. Aceptó con gusto. A su regreso, retomó su ministerio en el Centro.

En julio de 1987, fue llamado a servir como rector del seminario diocesano de Esmeraldas, pero también debía atender la parroquia cercana, dedicada a la Virgen del Camino. Permaneció allí hasta junio de 1989.

Como se puede apreciar, el padre Bruno no se quedaba mucho tiempo en un mismo lugar (generalmente entre tres y cuatro años). Tenía un carácter flexible que le permitía adaptarse a diversas situaciones, pero no lograba echar raíces en un solo sitio.

En el grupo comboniano, compuesto por unas cincuenta personas, entre padres y Hermanos, existían diferentes sensibilidades. Un pequeño grupo participaba en la animación misionera, considerada un paso adelante en el intento de construir una Iglesia misionera. Pero también había quienes comenzaban a proponer —e impulsar— una «atención pastoral específica», que parecía dividirse en dos direcciones: la más social, propuesta por algunos deseosos de integrarse en el mundo afroamericano, muy fuerte en la zona de Esmeraldas, y la de quienes, en cambio, proponían un mayor compromiso con el ámbito espiritual.

El padre Bruno, junto con su hermano, el padre Lorenzo Caravello (fallecido el 13 de julio de 2021 a los 85 años), logró establecer una comunidad misionera contemplativa en Tachina (a 7 kilómetros de Esmeraldas). Su objetivo declarado era orar más y mejor a nivel personal, pero también ofrecer dirección espiritual, predicar retiros y ejercicios espirituales, y otras iniciativas similares, además de realizar trabajos ocasionales que les permitían subsistir. Esta experiencia duró cuatro años, hasta diciembre de 1993, cuando ambos fueron asignados a otras funciones en la provincia.

El padre Bruno fue enviado a Quito como superior del postulante (ya había demostrado su habilidad con los jóvenes) y también fue elegido secretario provincial para la promoción y formación vocacional. El 1 de enero de 2002 fue elegido viceprovincial y nombrado coordinador de la Comisión de Justicia, Paz e Integridad de la Creación. El 1 de enero de 2005 fue elegido provincial.

En 2008, regresó a Italia por problemas de salud. Intentó reducir su carga de trabajo y cuidarse mejor. En noviembre, fue asignado al Centro de Acogida de los hermanos mayores de Arco, como superior de la comunidad. Permaneció allí durante 5 años, hasta finales de 2013, cuando el centro cerró y los hermanos fueron trasladados a otros centros de atención.

El padre Bruno pidió regresar a Ecuador. En julio de 2004, se encontraba en Esmeraldas como párroco de la parroquia de Nuestra Señora de la Misericordia. Dos años después, en julio de 2016, regresó a Italia definitivamente. Pasó unos meses en Trento, pero luego se trasladó a la comunidad de Brescia, donde permaneció nueve años, dedicado a la animación misionera, hasta que su delicado estado de salud lo convenció

de mudarse al Centro “Hermano Alfredo Fiorini” en Castel d’Azzano en febrero de 2026.

El 13 de julio de 2026, falleció en el Hospital Borgo Roma (Verona), durante una hospitalización por complicaciones derivadas de una insuficiencia renal en un paciente sometido a diálisis.

El funeral se celebró en la capilla del Centro el 17 de julio. El 18, se ofició una misa en Brandico, seguida del entierro en el cementerio local. (*Padre Giovanni Munari, mccj, y Padre Franco Moretti*)

OREMOS POR NUESTROS DIFUNTOS

EL PADRE: Jorge, del padre Filipe Miguel Oliveira Resende (E); Antonio Manuel, del Hermano Paulo Manuel Félix Ferreira (P/RSA); Kodjo Joachin, del padre Babley Kombla Djibodi (Daniel) (T/KE)

LA MADRE: Ayelech Bitito, del padre Endrias Shamena Keriba (ETH/RSA); Maria Tina, del padre Recalde Randito Tina (RP/A); Maria Isabel, del Hermano José Manuel Salvador Duarte (P)

EL HERMANO: Fausto, del padre Cefalo Raffaele (†); Renzo, del padre Giovanni Fantin (†); Eklú Raphael, del Hermano Adigbo Komlan Cyprien (TG); Aldo, del padre Sisto Agostini (Et) y Armando Agostini (†); Donald Francis, del padre Martin Devenish

LA HERMANA: Rosa, del padre Tagliaferri Livio (I); sr Petronilla (nombre de bautismo, Giovanna), del padre Egidio Ferracin (†)

LAS HERMANAS COMBONIANAS: Sr. Pisanu Anna Efisia (I); Sr. Ambrosi M. Faustina (I); Sr. Battistella M. Lucia (I)

MISSIONARI COMBONIANI – VIA LUIGI LILIO 80 – ROMA